

IMPRESINDIBLE HACER EVALUACION DE LOS PROGRAMAS DE AJUSTE ESTRUCTURAL.

Mucho se ha hablado del nuevo programa de ajuste estructural que impondrá el Banco Mundial, desde ahora conocido como PAE III.

Según se anuncia este nuevo PAE III va dirigido principalmente a reestructurar el Estado costarricense, según las necesidades de las grandes potencias económicas. Desde ya podemos afirmar que en nada corresponderá a los intereses nacionales.

Como es bien sabido la línea principal de la política imperialista es la imposición de un modelo único de organización económica a los países subdesarrollados, sin tener en consideración sus condiciones concretas. Esta es una de las razones, aunque no la principal, de por qué el ajuste estructural ha significado una verdadera tragedia para los pueblos del llamado Tercer Mundo. Más miseria, más enfermedades, más ignorancia, más atraso, es el precio que han tenido que pagar los países pobres para que sigan los grandes negocios de las transnacionales y se consolide el poder de las grandes potencias económicas.

Precisamente por eso los jefes de Estado y de Gobierno de los países iberoamericanos se vieron en la necesidad de decir en la Declaración de Guadalajara: "Nuestros países han hecho avances significativos en sus procesos de modernización por medio de la reforma del Estado y de la liberalización económica. Tales sacrificios deben cesar para que sea posible establecer una verdadera justicia social."

No creemos que se hayan "hecho los avances" de que habla el documento, salvo que por avances se entienda la concentración del capital, el poder de las transnacionales y la miseria del pueblo. Pero los que nos interesa señalar es que son los propios gobiernos latinoamericanos -a excepción de Cuba- los que han debido reconocer que existe una clara

contradicción entre lo que han llamado "modernización" y la justicia social.

La experiencia de los pueblos de los países pobres ha sido terrible. El ajuste estructural no ha llevado a ningún país, mejores condiciones de vida para las masas populares. Todo lo contrario. En esta misma edición publicamos un resumen de la intervención de Fidel Castro, el 26 de julio, en se dan datos precisos que demuestran la veracidad de esta afirmación.

Precisamente por esto es que adquiere una enorme importancia la propuesta del diputado Oscar Soley Soler, liberacionista, que pide que antes de votarse el PAE III se haga una evaluación de los dos programas anteriores.

El pueblo costarricense tiene derecho a que se haga esa evaluación y que sus resultados sean discutidos públicamente. Con este propósito la Asamblea Legislativa puede ser un buen escenario. Los sindicatos y todas las organizaciones populares deben tener una participación en este examen, si es que llega a darse.

La política de ajuste estructural fue iniciada por Monge, Carazo había resistido, aunque nunca con la energía suficiente. Sobre todo cometió el error de no decirle al pueblo la verdad; negarse a convertir a las masas en protagonista de esa lucha fue uno de sus errores fundamentales, Luis Alberto Monge, vestido con los falsos ropajes de socialdemócrata y de dirigente sindical, fue el iniciador de estos programas que, con igual disciplina, continuaron Oscar Arias y ahora Calderón Fournier.

El pueblo debe comprender que el núcleo de la traición a los intereses nacionales está en los partidos Liberación Nacional y Unidad Social Cristiana.

Se deben hacer conclusiones. La principal de ellas es la necesidad de un movimiento político de unidad popular, capaz de cambiar el rumbo del país en dirección a la justicia social.

Centroamérica: un tercio de la población económicamente ocupada trabaja en sector informal.

San José, 26 de julio (XINHUA). Un tercio de la población económicamente ocupada en América Central trabaja en el sector informal de la economía, la mayoría de ellos en condiciones que apenas les permite sobrevivir, señaló el experto español, Juan Pablo Pérez, en la ciudad de Guatemala.

Xinhua tiene acceso a esta información en un seminario sobre temas económicos para periodistas que se realiza en Guatemala en el que participa también el reportero de esta agencia.

El nivel de "informalidad" en la economía de los cinco países de la región varía entre un 20 por ciento, que se registra en Costa Rica, y un 50 por ciento, en Nicaragua, según estudios publicados esta semana por Pérez, en colaboración con otros especialistas de la región.

Pablo Pérez expresó que esta es en desacuerdo con los que sostienen que la "informalidad" es un ejemplo de vitalidad económica que puede representar una solución para la crisis por la que atraviesan los países de la región, y señaló que el sector está integrado por "una mano de obra de poca calificación", donde sólo en un 25 por

ciento de los casos hay reinversión de capital.

El experto español indicó que el sector informal está integrado por cuatro categorías -microempresarios, asalariados, trabajadores por cuenta propia y trabajadores familiares no remunerados- de las cuales sólo la primera muestra dinamismo y capacidad de crecimiento.

Una de las conclusiones del estudio realizado en las cinco capitales centroamericanas es de que el sector informal urbano representa en la región un medio de sobrevivencia para un sector importante de la población, pero no un medio para la acumulación de riqueza.

Señaló que la "informalidad" ha crecido en la región en la última década, como consecuencia de la aplicación de políticas de ajuste económico que reducen el papel del estado en la economía y hacen de la apertura del mercado interno uno de los pilares del proceso de "modernización" que torna inviable el funcionamiento de centenares de pequeñas empresas, lo que obliga a miles de trabajadores a buscar refugio en el sector informal.

La cacería no es un deporte

A propósito de un proyecto sobre asuntos ecológicos se ha suscitado de nuevo, en la Asamblea Legislativa, la discusión sobre la cacería. Existen efectivamente muchas personas aficionadas a matar a los animales. Y consideran que arrancarles la vida es un deporte y un placer. Otros piensan diferente. Consideramos que son éstos los que tienen razón.

Algunos científicos consideran que disminuir la población animal bajo determinadas condiciones es una necesidad para la propia sobrevivencia de la especie. En la medida en que esto sea cierto la cacería tendría que mantenerse bajo control de los científicos.

Hace algunos años algunos hombres de negocios pretendieron conseguir autorización legal para establecer una zona de safari, como existen en los Estados Unidos, para atraer turistas. Este proyecto no tuvo respaldo en la Comisión de Gobierno y Administración. Esperamos que esta actitud se mantenga ahora.

En el proyecto que se está tramitando se debía prohibir la cacería deportiva, dejando a salvo el derecho de los campesinos, sobre todo a los indígenas, que cazan para comer.

Deben establecerse también severas penas para defender a los animales de la destrucción y del maltrato.